

Las semillas

patrimonio colectivo
de los pueblos



Guía para la facilitación de comunidades
de aprendizaje



Créditos

Contenidos

Alejandra Fuentes Hernández, Paula Mariángel Chavarría, Marcela Bahamonde Zamorano, Glenda Rubilar Jara

Edición

Paula Mariángel Chavarría

Diseño y Diagramación

Ricardo Sepúlveda Quiroz

Ilustración

Mewlen, Creaciones Niñxs Brujxs

Creación audiovisual

Marcelo Gotelli Méndez

Colaboraciones expertas en huertas y semillas

Juana Venegas, Leslie Retamal, Ángela Fierro, Teresa Gavilán, María Cayuman, Juana Marileo, Marta Larenas, Clara Bulnes, Magdalena Huiriqueo.

Proyecto financiado por el Fondo de Patrimonio Cultural, convocatoria 2020, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.



Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.

Llega un momento en que es necesario
abandonar las ropas usadas
que ya tienen la forma de nuestro cuerpo
y olvidar los caminos que nos llevan siempre
a los mismos lugares.
Es el momento de la travesía.
Y, si no osamos emprenderla,
nos habremos quedado para siempre
al margen de nosotros mismos.

Fernando Pessoa







Presentación

A lo largo de la trayectoria de ONG CETSUR, el **diálogo de saberes** ha sido un gran sostén como enfoque y metodología para el trabajo con comunidades. En base a él, y por más de 20 años, se han desarrollado diversas experiencias formativas en territorios rurales y urbanos de las regiones del Biobío, Ñuble y La Araucanía, en alianza con organizaciones locales, con el fin de fortalecer oficios tradicionales en torno a las artes de la naturaleza, las ecoartesanías y las artes culinarias. La importancia del o la maestra de oficio, el actuar respetuoso de profesionales respecto del saber tradicional, la organización de comunidades de aprendizaje en cada uno de los territorios, entre otros aspectos, han sido los elementos principales que les han dado singularidad a las propuestas formativas hasta ahora realizadas.

Por estos días, la fragilidad de los ecosistemas o el colapso socioambiental -que impacta a las comunidades locales de todo el mundo y amenaza la supervivencia de diversas especies, incluso la humana-, es la respuesta a una lógica de relación extractivista y cosificadora entre la humanidad y la naturaleza. La agricultura industrializada y el Agronegocio han despojado a las semillas tradicionales y a sus guardianas/es de la trama que durante siglos ha favorecido la domesticación, adaptación y diversificación biológica y cultural en torno a ellas.

Tal es el estado de vulnerabilidad ecosistémica originada por los modelos de desarrollo basados en la instrumentalización de la naturaleza, que resulta urgente apostar por una restauración social y ecológica real. Un camino fértil hacia ello es aprender de quienes han hecho culto y cultivo de la vida desde sus huertas y territorios, procurando no sólo el alimento noble de sus mesas, sino también el de seres, fuerzas y elementos de la naturaleza con quienes cohabitan, y, por cierto, el alimento de otras mesas, que ya están o que vendrán.

Esperamos que este material, trabajado de manera minuciosa y afectiva, sea un aporte para la recuperación de las memorias familiares y territoriales en torno a las semillas y fortalezca la acción para la recuperación y resguardo de este patrimonio.

¿Qué sustenta esta propuesta? ¿Cuáles son nuestros fundamentos?

La Agroecología como modo de vida, como acción política cotidiana, como expresión de la diversidad de la vida, de paisajes, territorios y culturas; como espacio de diálogo e interrelación de saberes de distinta raigambre, como ejercicio de derechos colectivos, de acceso y cuidado a los bienes comunes, es la semilla y el sustento de este trabajo.

La comprensión agroecológica de lo humano en íntima relación con la naturaleza, en mutua crianza, se alimenta de las memorias colectivas, del ser, saber y hacer de pueblos, que desde las singularidades de sus territorios dialogan con el todo. Las prácticas milenarias de recolección y domesticación de plantas y paisajes no han cesado, se transforman, porfían y hacen frente a los desafíos del presente. De allí que las huertas, las semillas, la tierra, el agua, el fuego, el viento y los diálogos allí construidos formen el gran tejido de la vida que es patrimonio de los pueblos y de la Tierra.

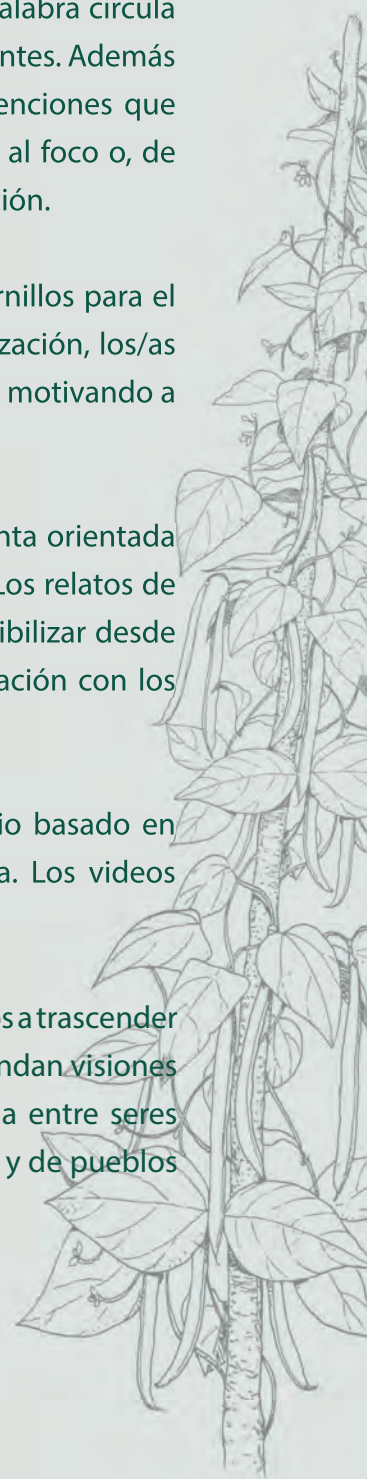
Esta propuesta de trabajo se ha inspirado en el conocimiento ancestral y su relación con la naturaleza, teniendo como especial referente la voz de curadoras y curadores de semillas. Con ello, esperamos promover experiencias de aprendizaje colectivas orientadas a vivenciar, comprender y valorar las semillas, inmersas en su ciclo estacional y en diálogo con los elementos -tierra, agua, aire y fuego-, haciendo visible su relevancia como patrimonio colectivo de los pueblos, para aportar de esta forma a la activación de una conciencia ecológica transformadora. De allí, los principios en los que se basa la propuesta metodológica de “Las semillas, patrimonio colectivo de los pueblos”:

- Las personas aprendemos unas de otras.
- Los conocimientos los construimos entre todas y todos, somos portadores de una herencia.
- El aprendizaje colectivo genera acción transformadora

¿Cuál es nuestra caja de herramientas?

Las principales herramientas que guían el trabajo propuesto son:

- **Círculo de la palabra:** sugiere una forma de organizar los testimonios o intervenciones de los/as participantes respecto de algún ejercicio reflexivo al que se les ha invitado. Quien facilita propone al grupo que se dispongan en círculo para que a partir de allí alguien comience, de manera voluntaria o al azar, con su intervención. Luego, la palabra circula hacia su derecha o izquierda hasta transitar por todas las personas participantes. Además de ir otorgando la palabra, el o la facilitadora puede moderar las intervenciones que se extiendan demasiado o se desvíen mucho del tema, sugiriendo volver al foco o, de manera amable, invitando al cierre para que la palabra continúe en circulación.
- **Bitácora:** se trata de un espacio abierto en distintas páginas de los cuadernillos para el registro individual de ejercicios realizados de manera colectiva. En su utilización, los/as facilitadores pueden colaborar aclarando dudas, transmitiendo confianza y motivando a la experiencia de trabajo propuesta.
- **Biografías de curadoras y curadores de semillas:** se trata de una herramienta orientada a activar la empatía y reconocer la profundidad de la poética campesina. Los relatos de vida de maestras y maestros corresponden a narraciones capaces de sensibilizar desde distintas dimensiones el carácter patrimonial de las semillas y su interrelación con los cuatro elementos de la naturaleza.
- **Recursos audiovisuales:** cada cuadernillo incluye material complementario basado en videos, ilustraciones y fotografías que enriquecen la propuesta didáctica. Los videos aportan a la realización de actividades prácticas en la huerta.
- **Relatos míticos:** buscan la sensibilización de los/as participantes, ayudándonos a trascender la explicación científica moderna y a conectar con relatos originarios que fundan visiones de mundo diversas y profundamente conectadas con la interdependencia entre seres que cohabitan en un territorio, así como con el mundo sensible campesino y de pueblos originarios.



¿Cuál es el cuerpo de estos cuadernillos? ¿Cómo se organiza el material?

Los cuatros cuadernillos “Las semillas, patrimonio colectivo de los pueblos” poseen una organización íntimamente relacionada con el ciclo de las semillas y los cuatro elementos.

- El cuadernillo “Diseñar la huerta, diseñar la vida” esté asociado a la siembra y al elemento tierra.
- El cuadernillo “Cultivar, criar, crear” se relaciona con el cultivo, la crianza de plantas y el elemento agua.
- El cuadernillo “Tiempos de cosecha y comunidad” se refiere a la cosecha y guarda de semillas y al elemento fuego.
- El cuadernillo “Intercambios y caminos colectivos hacia la Soberanía Alimentaria” se vincula al intercambio de semillas y al elemento aire.

El trabajo con los cuadernillos no posee un orden único, por lo que es posible iniciar el recorrido por el ciclo de la semilla en cualquiera de los cuatro momentos representados en el material pedagógico. Se recomienda comenzar atendiendo a la época o momento en que la comunidad de aprendizaje se encuentre: siembra, crianza y cultivo, cosecha y guarda, o intercambio de semillas.



¿Cómo se presenta cada cuadernillo?

En todos los cuadernillos, facilitadores y comunidades de aprendizaje encontrarán tres partes o grandes momentos en los que se les invita a conectar con cada etapa del ciclo de las semillas y el elemento de la naturaleza referido.



Primera parte: En esta primera parte, cada cuadernillo reflexiona y profundiza en un eje temático relevante, relacionado con la etapa del ciclo de las semillas tradicionales aludido en el cuadernillo. Dicha parte se compone de algunos recursos que buscan retroalimentar las sensibilidades estéticas y ecológicas de las comunidades de aprendizaje con componentes como relatos míticos, poesía e ilustraciones. Los relatos míticos provienen o aluden a la memoria de distintos pueblos y nos presentan formas de comprender la vida y sus transformaciones desde la íntima interrelación entre humanidad y naturaleza. La poesía nos invita a contemplar la belleza de la palabra humana tejida de manera sensible, en algunos casos, a la figura de huerteras y huertas tradicionales, y entre en otros, a los elementos de la naturaleza.



Segunda parte: Cada cuadernillo comparte en la segunda parte un relato de vida donde nos habla la voz y memoria de curadoras y curadores de semillas del centro sur de Chile. Desde un recorrido por sus biografías y la de sus comunidades, estas guardianas y guardián de semillas, en cercana relación con elementos y fuerzas de la naturaleza, nos comparten saberes y sentires respecto de las semillas comprendidas como símbolo y germen de vida, alimento y soberanía de los pueblos.



Tercera parte: En la tercera parte, cada cuadernillo presenta orientaciones técnicas desde la Agroecología, las que se asocian al momento del ciclo de la semilla abordado y al elemento de la naturaleza que ha predominado en el cuadernillo.

¿Cómo aplicamos a nuestros territorios los contenidos abordados?

Luego de la lectura compartida o exploración colectiva de cada una de las partes de los cuatro cuadernillos, facilitadores y comunidades de aprendizaje encontrarán ejercicios **Manos a la obra**. Tales experiencias, en sus versiones grupales e individuales, buscan generar instancias de reflexión, creación y diálogo de saberes al interior de las comunidades que conocerán este set de materiales didácticos.

En **Manos a la obra**, es especialmente relevante el rol de quienes desarrollen la facilitación, pues son estas personas quienes median y moderan la experiencia grupal e individual de la comunidad de aprendizaje, ejercitando habilidades como la escucha plena, la observación y la disposición al co-aprendizaje. Más adelante, se sintetizan los ejercicios **Manos a la obra grupales e individuales**:





Manos a la obra Grupales:

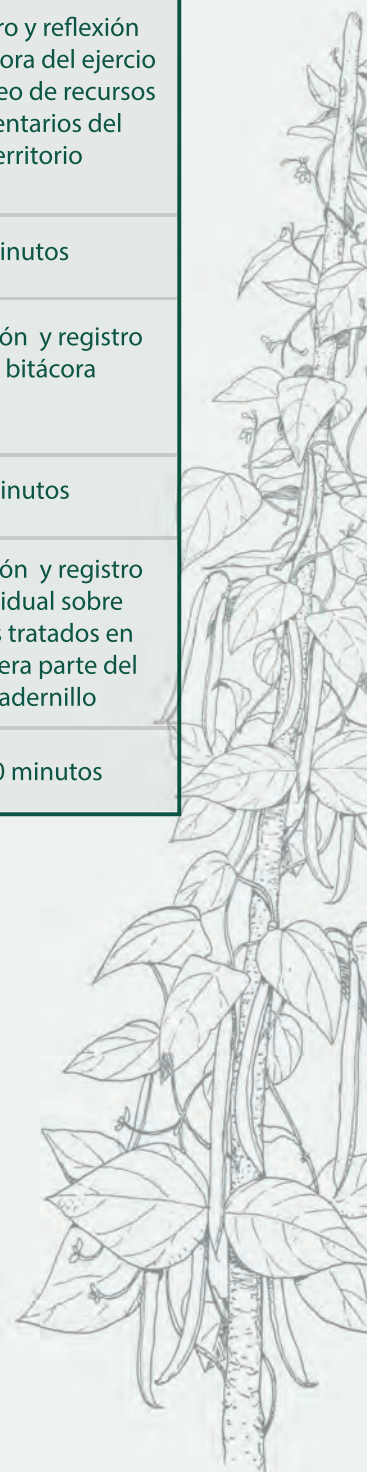


	Diseñar la huerta, diseñar la vida	Cultivar, criar, crear	Tiempos de cosecha y comunidad	Intercambios y camino colectivos hacia la Soberanía Alimentaria
Primera parte	Representación de nuestro territorio, trabajando sobre arcilla o una masa de sal	Mapa colectivo territorio común cuerpos de agua	Reflexión grupal y creación de escultura colectiva en torno a cosecha	Mapeo de recursos alimentarios del territorio
Tiempo estimado	1 hora	1 hora	1 hora	1 hora
Segunda parte	Reflexión en duplas a partir del relato de vida del curador de semillas Sebastián Torres Jara	Reflexión en duplas a partir del relato de vida de la curadora de semillas Rosa Antipán Antileo	Reflexión en duplas a partir del relato de vida de la curadora de semillas Eris Coronado Pinilla	Reflexión en duplas a partir del relato de vida de la curadora de semillas María Molina Hernández
Tiempo estimado	30 minutos	30 minutos	30 minutos	30 minutos
Tercera parte	Diseñamos la huerta en común	Elaboración de macerado agroecológico de cuesco de palta	Puesta en práctica de técnica de guarda de semillas y preparación para intercambio	Reflexión grupal en torno a los intercambios de semilla, la Soberanía Alimentaria y nuestras propias prácticas de consumo
Tiempo estimado	45 minutos	2 -3 horas	1 hora	45 minutos

Manos a la obra individuales:



	Diseñar la huerta, diseñar la vida	Cultivar, criar, crear	Tiempos de cosecha y comunidad	Intercambios y camino colectivos hacia la Soberanía Alimentaria
Primera parte	Registro en bitácora del ejercicio de representación del territorio	Diálogo en plenaria	Diálogo en plenaria	Registro y reflexión en bitácora del ejercicio de mapeo de recursos alimentarios del territorio
Tiempo estimado	30 minutos	30 minutos	30 minutos	30 minutos
Segunda parte	Relato de vida y relación con las semillas en bitácora	Registro en bitácora	Reflexión y registro en bitácora	Reflexión y registro en bitácora
Tiempo estimado	1 hora	20 minutos	20 minutos	20 minutos
Tercera parte	Diseñamos una cama de cultivo personal	Registro individual de aplicaciones del macerado del cuesco de palta	Me preparo para el intercambio, elaboro una ficha para cada una de mis semillas	Reflexión y registro individual sobre temas tratados en la tercera parte del cuadernillo
Tiempo estimado	20 minutos	Indefinido	45 minutos	20 minutos



¿Por que apostar por Comunidades de Aprendizaje?

El ser con otros, como ha señalado Fidel Sepúlveda (1997-1998)¹, permite ascender en la calidad de la experiencia humana. Los saberes y aprendizajes se forjan al calor del encuentro y en vinculación con otros y otras, son relacionales. Ser y hacer en comunidad porta la maestría creativa y transformadora de lo vivo.

De allí que entendamos por comunidades de aprendizaje a:

- Personas reunidas en organizaciones comunitarias, que en sus trayectorias de vida y organizacionales han trabajado, o les motiva llegar a hacerlo, de manera colaborativa en iniciativas de restauración socioecológica.
- Estas comunidades se sienten convocadas y movilizadas por la voluntad de trabajo, de co-aprendizaje y sensibilidad en torno a prácticas y sentidos de horizontes de vida como los de la Agroecología y la Soberanía Alimentaria.
- Las comunidades de aprendizaje poseen apertura al trabajo en red con otros organismos.
- Dentro de sus procesos de trabajo, internos y con otros organismos, se definen de manera responsable acciones colectivas, que implican disposiciones reflexivas, comunicativas, creativas, colaborativas y transformadoras. A nivel individual, integrar estas comunidades implica el ejercicio de la elección consciente de participación y colaboración.
- Puede existir para estas comunidades un territorio de referencia que no necesariamente es geográfico. Por ejemplo, una comunidad de aprendizaje podría estar compuesta por personas que habitan lugares muy distantes geográficamente, pero que comparten visiones de mundo y trabajan por objetivos comunes.

¹ Estética de la Cultura Popular Chilena. Discurso de incorporación a la Academia Chilena de la Lengua en Academia Chilena de la Lengua, Boletín N° 73, Santiago de Chile.

¿Cuáles son las cualidades de las personas que actúan como facilitadoras?

Esta propuesta de trabajo comunitario considera que los aprendizajes sensibilizadores y transformadores, capaces de restaurar relaciones, territorios y comunidades, emergen o se fortalecen cuando son acompañados, guiados o facilitados de manera respetuosa y colaborativa entre quienes participan del proceso en curso.

El rol de la facilitación puede darse en distintas modalidades. Por ejemplo, podría ser colectivo, es decir, asumido por el grupo; también podría ser rotativo entre integrantes de la comunidad de aprendizaje; otra modalidad es que podría ser asumido por una persona en el desarrollo de todo el proceso. Se sugiere que cada comunidad de aprendizaje defina cómo se organizará la facilitación, considerando las siguientes cualidades de las personas que asuman este rol:

-  Quienes facilitan son personas que propician relaciones de colaboración y aprendizaje desde el ámbito de lo local. Estas personas valoran el lugar y territorio por el que sienten pertenencia y allí se les reconoce como trabajadores y trabajadoras comunitarias.
-  Las personas que facilitan saben participar y colaborar, privilegiando una actitud de diálogo con otras y otros. Saben, además, intervenir en diversas situaciones y liderar procesos sin imponer.
-  Poseen habilidades de observación, escucha y atención plena, además de la comprensión de y con las y los otros.
-  Son personas comprometidas con la construcción colectiva, curiosas y creativas, dispuestas a co-diseñar y co-aprender.
-  Las personas facilitadoras están dispuestas a ser parte de procesos participativos que den lugar a experiencias de autoconocimiento y de conocimiento de otras y otros que abran vivencias de aprendizaje y transformación personal y colectiva.
-  Actúan desde la empatía, responsabilidad y respeto.
-  Estas personas comprenden su lugar o territorio como un espacio privilegiado para la articulación de experiencias y procesos de incidencia, de aprendizaje colectivo y afectivo, y de actuar desde una conciencia y responsabilidad social y ecológica.

